ESTRATOS. MEJORA LA CALIDAD DE VIDA EN EL PAÍS. ¿SERÁ SOSTENIBLE?

De pobre a clasemediero

Durante los últimos ocho años, 3,5 millones de peruanos pasaron de vivir en situación de pobreza a ser parte de la clase media, lo que ha generado un movimiento económico valioso en el sur y norte del país.

Escribe
CARLOS HURTADO DE MENDOZA

La pirámide, el gráfico que por años sirvió para mostrar cómo se distribuyen los niveles socioeconómicos de los peruanos, no existe más. Se ha convertido en una suerte de pera, engrosada al centro por una pujante clase media que se mantiene en constante expansión. Es el resultado de la bonanza que vive el Perú, han dicho varios economistas, y sí, es cierto, aunque el fenómeno es más complejo.

Para explicar lo que ha ocurrido, es útil compartir algunas cifras. La primera y más importante: según el Banco Mundial (BM), el 20% de los peruanos pertenece a la clase media porque gana entre US$10 y US$100 al día. Son alrededor de seis millones de compatriotas. A este grupo, la consultora Arellano Márketing le añade un 38% extra, un conglomerado que el BM considera en situación vulnerable pero que para Arellano sí cumple con los índices que ayudan a definir a un poblador de clase media: propiedad inmueble, educación e ingresos fijos, entre otros.

Que cerca de un 60% de los peruanos sea considerado clase media explica el cambio radical de la figura, pero la mutación de pirámide a pera se sustenta en más detalles. El gerente de Estudios Multiclientes de Arellano, Arnaldo Aguirre, comenta que, además del crecimiento económico del país, el incremento de la población urbana, el acceso de más mujeres al mercado laboral y el emprendimiento empresarial han impulsado la mejora de los ingresos de las familias pobres y han facilitado su ascenso a la clase media.

No se trata de poca gente, ojo. De acuerdo con el economista Carlos Urrunaga, especialista de Centrum Católica, desde el 2005 a la fecha, más de 3,5 millones de peruanos que eran pobres se han incorporado a la nueva clase media. La mayoría son descendientes de segunda y tercera generación de aquellos inmigrantes de la sierra que llegaron a las grandes ciudades del Perú, tras huir de la escasez, primero, y del terrorismo, después.

100
DÓLARES POR DÍA PUEDE LLEGAR A GANAR UN POBLADOR DE CLASE MEDIA, SEGÚN EL BM.

5
CIUDADES REGISTRARON MAYOR MOVIMIENTO ECONÓMICO POR LA NUEVA CLASE MEDIA.

Oswaldo Medina, catedrático de la Universidad del Pacífico, destaca que estos descendientes de inmigrantes han sabido sacar rédito de la demanda por profesionales y técnicos que generan las nuevas empresas que arriban al Perú. "El 'boom' minero en la zona sur ha provocado, por ejemplo, que muchos operarios que van a trabajar a las minas opten por comprar, con sus utilidades, departamentos o casas en Arequipa, para luego rentarlos a costos altísimos", apunta el catedrático.

Algo similar ocurre con el 'boom' agrícola en Ica, el 'boom' comercial en Trujillo y Chiclayo y –en menor medida– en San Martín. En todos los casos, una clase media formada por nuevos asalariados va generando un plus de movimiento económico en la ciudad, y con ellos más oferta de servicios y trabajo.

NANCY CHAPPELL / ARCHIVO

MAYORÍA. LA CONSULTORA ARELLANO MÁRKETING SEÑALA QUE EL 58% DE LA POBLACIÓN PERUANA PUEDE SER CONSIDERADO COMO CLASE MEDIA EN LA ACTUALIDAD.

MEDICIÓN DE BONANZA

La realidad del Perú comparada con Chile y Colombia

Si bien el crecimiento de la clase media en el país ha sido considerable en los últimos años (algunos especialistas hablan de hasta un 60% más respecto de hace una década), aún queda mucho trecho por recorrer para alcanzar a Chile y Colombia, por citar a dos de los vecinos de la región.

Según Hernán Chaparro, de la consultora GFK Conecta, mientras en el Perú un 27% de la población, correspondiente a los sectores B y C1, vive consolidado en la clase media, en Chile lo hace un 45% de su población. Frente a Colombia también hay un déficit, aunque más difícil de medir porque allá se usa otra escala para definir el estatus socioeconómico.

LOS RETOS

Medina advierte, sin embargo, que es preciso incorporar a la formalidad a más peruanos que ingresan a la clase media. "Hay un limbo en el que se mueve mucha gente que, pese a tener un trabajo, no tributa, y no existe para la Sunat. No se puede estudiar con certeza a la clase media, mientras esta situación se mantenga", señala.

El especialista aclara que, a la par, el sistema financiero debe ser más estricto al dar préstamos hipotecarios y vehiculares a los clasemedieros, porque estos préstamos condicionan sus ingresos y muy pocos tienen, realmente, garantía de permanencia laboral.

Como se aprecia, al grueso de la clase media en el Perú todavía la asusta el riesgo de volver unos escalones más abajo. Hacer que esta población se consolide y permanezca en buenas condiciones es una tarea pendiente. Como indica Hernán Chaparro, director de la consultora GFK, medir los ingresos sirve para identificar a los clasemedieros, pero solo monitoreando su calidad de vida se comprobará si subsisten tal cual. Eso es lo trascendente.

Las empresas, así como el Estado, deben adecuarse a la expansión de la clase media, pues cada vez será mayor la proporción de la población que demandará mejores productos y servicios.